



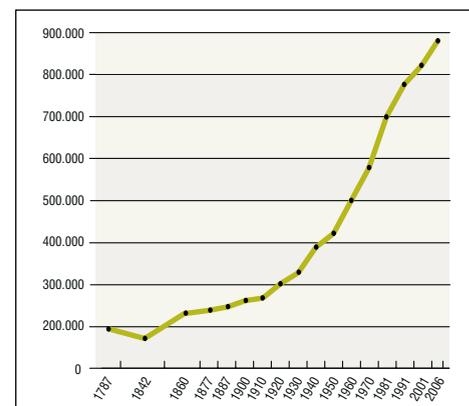
## Litoral atlántico

### [66]

El protagonismo del sector atlántico del litoral en la historia andaluza es una constante desde épocas protohistóricas. Un frente marítimo lleno de contrastes naturales (marismas, playas, ensenadas, bahías...) que han desempeñado importantes papeles en la historia regional. Sin duda, la relación americana desde el siglo XVI ha marcado el devenir de estas costas y de sus centros urbanos principales: Cádiz, principalmente los núcleos de su Bahía (Puerto Real, El Puerto de Santa María...); Sanlúcar de Barrameda, en la estratégica desembocadura del Guadalquivir; en menor medida Moguer o Huelva en la parte onubense. El éxito como ciu-

dades de estos núcleos y sus momentos de mayor esplendor deben ligarse a las funciones ejercidas por ellos dentro del comercio americano: Cádiz, en concreto, se convierte durante el siglo XVIII y parte del XIX en un referente urbano a escala peninsular, tanto desde el punto de vista económico como político. Pero, más allá de ese enclave, desde la Baja Edad Media, las costas atlánticas y las tierras del interior están en su mayor parte bajo el dominio y la jurisdicción de algunas de las grandes casas nobiliarias andaluzas (Medina Sidonia, Medinaceli..., el episodio de la rebelión nobiliaria andaluza del siglo XVII tiene aquí su foco principal). El orden

*Evolución de la población. 1787-2006*



*Conil de la Frontera. Fotos aéreas de 1956 y 2007 a escala 1/30.000.*

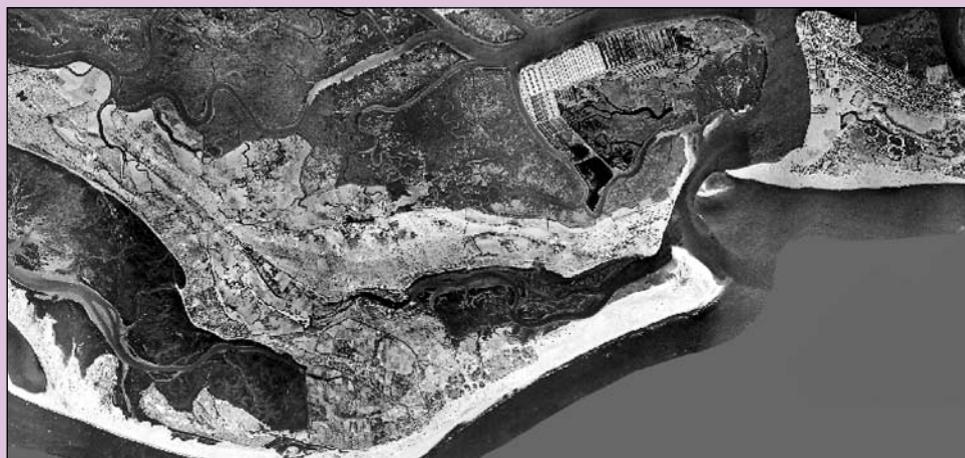
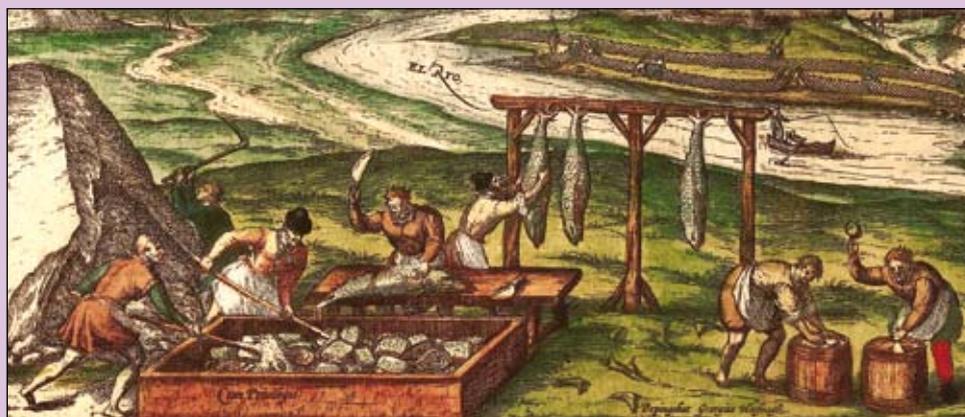


**Localización**

señorial es, pues, determinante (Ayamonte, Lepe, Niebla, Tarifa). Las funciones militares de la costa frente a piratas y berberiscos son claves en el litoral durante el Antiguo Régimen. Pero, también, las funciones económicas que se fomentan y controlan desde esas casas nobiliarias: las almadrabas gaditanas y onubenses son buena prueba de ello, reguladas minuciosamente como principal actividad económica de muchos tramos del litoral atlántico e importante fuente de ingresos para la nobleza. La actividad pesquera en todas sus formas es, en realidad, el componente económico más permanente y común a todo el sistema de poblamiento del litoral, desde Ayamonte a Gibraltar: origen de la principal actividad industrial (conservas, salazones...) de la costa hasta la segunda mitad del siglo XX.

Es precisamente a partir de los años cincuenta y sesenta del siglo XX cuando el modelo tradicional de poblamiento y actividad económica se quiebra y se transforma. Tres procesos coetáneos van a sumarse para materializar ese cambio. El desarrollo de la agricultura y la colonización de nuevas tierras para el regadío van a someter a una presión significativa a los ámbitos marismieños (litoral de Huelva, La Janda...), hasta ese momento zonas despobladas o dedicadas a usos ganaderos o cinegéticos. En segundo lugar, en el marco de los planes de desarrollo de los años sesenta, la creación de los espacios industriales de la Bahía de Algeciras y Huelva, junto a la concentración industrial y portuaria de la Bahía de Cádiz: ciudades, las dos primeras, que acogen una industria básica que modifica radicalmente la situación urbanística y ambiental de su entorno. Finalmente, la expansión del espacio turístico, más tardíamente que en el caso del litoral mediterráneo, pero que ofrece ya un muestrario completo de los modelos de urbanización turística que se han sucedido desde los años sesenta.

Detalle de un grabado del artista flamenco Joris Hoefnagel de la obra *Civitates orbis terrarum*, mitad del siglo XVI. Vista de los diferentes trabajos que se realizaban en las almadrabas gaditanas.

**Isla Canela e Isla Cristina.**

Fotos aéreas de 1956 y 2007 a escala 1/60.000.

